El poder de los Salmos

El tercer Rebe de Jabad, conocido como el “Tzémaj Tzédek”, dijo: “Si uno supiera el poder que tiene la recitación de los Salmos, y su efecto en lo alto, los recitaría continuamente. Los versículos de Salmos trascienden todas las barreras y ascienden más y más alto, implorándole al Amo del Universo hasta lograr resultados bondadosos y piadosos.”

En muchas comunidades se acostumbra completar la lectura de todo el libro de Salmos todos los meses, recitando un promedio de cinco salmos cada día. Hay comunidades en las cuales se acostumbra, además, leer todo el libro en el transcurso del sábado previo al nuevo mes, cuando se bendice al mes entrante.

El sexto Rebe de Lubavitch, Rabi Iosef Itzjak Schneerson, de bendita memoria, promovió mucho la costumbre de recitar la cuota diaria de Salmos y que se dijera el libro entero el sábado previo al nuevo mes. Aseguró que es una fuente que genera mucha bendición en todo lo que uno necesite. A mucha gente que le consultó al Rebe por diversos temas, el Rebe sugirió la adhesión a dicha costumbre como conducto para recibir bendición.

Hay una antigua costumbre de recitar cada día el capítulo que corresponde a la edad de uno y sirve de canal para recibir bendiciones personales. Se recita el capítulo que corresponde al año en curso; por ejemplo si uno cumplió 50 años diría capítulo 51.